ALFONSO ZAWADZKY C.
S. C. A. R.
DE LAS SOCIEDADES BOLIVARIANAS
DE COLOMBIA, VENEZUELA Y
ECUADOR.

EL PECADO DE BOLIVAR

Espe.
923.1
Z19p
V.1 EJ.1 (154060)
BIB. NUM. 8
BIBLIOTECA CENTENARIO
MUNICIPIO DE CALI
012593

CALI
IMPRENTA BOLIVARIANA
1956

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Espe
923.1 Z19p
Bolívar, Simón 1783- 1830
Homenaje.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

F. 36771
Espe
923.1
Z196d
ej. 1

ALFONSO ZAWADZKY C.

S. C. A. R.

De las sociedades Bolivarianas
de Colombia, Venezuela y
Ecuador.

EL PECADO DE BOLIVAR

C A L I

IMPRENTA BOLIVARIANA

1956

MUNICIPIO
SANTIAGO DE CALI
NIT. 15186

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

9935
Bolivar, Simón, 1783-1830

Propiedad Literaria del Autor

Impreso en Colombia

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

EL PECADO DE BOLIVAR

Oración pronunciada por el Pbro. Dr. Alfonso Zawadzky C. durante el homenaje al Libertador en el 166º aniversario de su Natalicio, en la Biblioteca del Centenario, el 24 de julio de 1949.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Tema de la Oración: EL PECADO DE BOLIVAR

Comienzo esta oración sobre el Pecado de Bolivar, con unas palabras propias del mismo Libertador, en carta que envió al Coronel Vicente Aguirre, el 9 de enero de 1824, y con otras que son un relámpago, al Congreso de la Gran Colombia, en la misma fecha:

Las primeras dicen: "La ingratitud es el crimen más grande que pueden los hombres atreverse a cometer".

Dicen las segundas: "Mi único tesoro es mi reputación".

Hago memoria hoy día del Natalicio del Padre de la Patria, de estas palabras suyas, que forman ecuaciones morales maravillosas para el trazado de su verdadera biografía espiritual, con otras dos frases, que son llaves de oro, que me sirve ahora para abrir el tesoro de la verdad, al hacer

MUNICIPIO SANTIAGO DE CALI 15726

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

esta devota glorificación anual, dulce tarea educativa, hija fidelisima de mis elevados conceptos y de mis profundas convicciones sobre la idea de Unidad de la Patria.

La primera frase estampa la calidad moral de la gran conciencia de BOLIVAR; decía así, en mensaje al Presidente del Senado de Colombia, el 22 de diciembre de 1824, mes de la gloria imperecedora de Ayacucho:

"Noche y día me atormenta la idea, en que están mis enemigos, de que mis servicios a la libertad son dirigidos por la ambición".

La segunda frase graba un testimonio de altísimo valor en la filosofía de la historia, que ha de ser justiciera e inmaculada, al escudriñar la calidad íntima de quien fue en la realización de su lucha creadora del Derecho, causalidad fecunda, pródiga y sana, de las obras que hicieron la arquitectura de la Patria y trazaron el perfil perfecto de la libertad en toda la belleza de su soberanía. Esta segunda frase es de una carta del Libertador al Marqués del Toro, el 10 de noviembre de 1824, desde Chancay, en el Perú, carta de rico contenido en ideas morales, vivo retrato de la posición de Bolivar como observador del correr de los días en la consumación de su obra libertadora, en toda la hondura, anchura, profundidad y elevación de su pensamiento sobre la grandeza política de AMERICA. Decía:

"Cuando yo perdiera todo sobre la tierra, me quedaría la gloria de haber llenado mi deber hasta la última extremidad y esta gloria será eternamente mi bien y mi dicha".

Preciosa pedrería de joyeles son las citas. Yo quiero exponer, no simplemente en el tono de polémica, porque esta oratoria del Natalicio de quien nos dio Patria y Libertad, tiene su retórica peculiar. Hay un diamante que corta cristales y ofrece nitideces para iluminar la palabra. Cito, pues, para cortar a cincel y sin romper la línea recta de la hermosura de la verdad en la historia, la carta del Libertador a Sucre,

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

fechada el 4 de septiembre de 1824, año memorabilísimo de la diatriba, de los que se habían dedicado en Bogotá a buscar el logro de su tedio, por decir lo menos, por Bolívar, con el fin de frustrar la obra libertadora que la invencible grandeza del—genio—estaba realizando en aquellos días de luchas, dolores, reveces y victorias.

Decía, El al Mariscal de Ayacucho:

'Usted sabe que yo no sé mentir, y también sabe Ud. que la elevación de mi alma no se degrada jamás al fingimiento".

"La gloria está en ser grande y en ser útil".

Ahora, señores de este auditorio, hablará mi labio, que se purificó en besos quemantes de amor a la bandera tricolor, símbolo de fuego, símbolo de luz y símbolo de sangre, tres misteriosas fuerzas que comunican vida a la palabra, cuando la palabra es maestro que expone verdades trascendentales para glorificar los derechos y la jerarquía de la verdad y para libertar a las conciencias del cautiverio en que las maneras equívocas y sectarias de interpretar la historia las colocan.

Voy a hacer un examen, examen del Pecado de BOLIVAR, no simple pecadillo, sino el más grave de los pecados, el que enciende el celo de sus enemigos, porque los irrita; y los irrita, porque carecen de poderes y jurisdicción para otorgarle la absolución de esa culpa, imperdonable culpa, ya que es tan grave, que a Dios solo está reservada la absolución...

Enhebro mi oración con estas palabras de Bolívar al General Santander, que están estampadas en su carta del día 29 abril de 1823, cuando todavía Santander no había cometido la culpa de traidor:" **Yo hago confesión general todos los días, o más bien examen de conciencia, y a la verdad tiemblo de mis pecados, hechos contra mi voluntad, hechos en favor de la causa y por culpa de los godos, quien sa-**

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

be si algún día me castigarán con alguna penitencia grave por mi mal entendido patriotismo!... Amigo, la cosa está mala; ya no se puede mandar sino por el amor del prójimo y con una profunda humildad. Los ciudadanos están muy cosquillosos y no quieren nada de arquitectura gótica, ni razón de estado, ni circunstancias; lo que desean es la arquitectura constitucional, la geometría legal, la simetría más exacta y escrupulosa; nada que hiera la vista ni al oído ni a sentido alguno. Para ponernos a cubierto pídale Ud. a su santidad el congreso, un boleto para poder pecar contra las fórmulas liberales, con remisión de culpa y pena, porque si no, no habremos conseguido nada después de haber salvado la Patria, como hicieron Iturbide, O'Higgins y San Martín, porque los santísimos ciudadanos no quieren asistir a los combates, ni dar con qué pagar a los matadores, por no faltar a las leyes del decálogo, y a las santas de la filantropía, pero luego que se haya ganado el combate, vienen a distribuirse los despojos, pero condenando en toda forma a los sacrificadores, porque es muy bueno y muy santo condenar y coger"...

El pecado de Bolivar, pecado imperdonable, llena de luz, con ser tinieblas, toda la historia de América. Es pecado congénito, porque nació con él y morirá con él, no impenitente, sino haciendo clara confesión de su culpa en la postrera proclama a los colombianos. Esta proclama confirma la plenitud de la luz y la verdad, en lo sublime de su contenido y en la proyección de su significado moral, la carta que antes he citado dirigida a Sucre, en que ponderaba así la gloria de su veracidad: **Usted sabe que yo no sé mentir", porque la elevación de mi alma no se degrada jamás al fingimiento".**

Fue ley de su libertad moral la de servir siempre. Su ideario, traducido en la faena suya de andante caballero por los caminos ásperos de la geografía de la Epopeya grancolombiana, es la dimensión de su grandeza. Su mirada pe-

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

netró en los abismos insondables del futuro de la libertad americana. La bizarría de su estatura de vidente y el poderío caudaloso de su voz y de su mirada intuitiva, es el capítulo de su culpa, el motivo del proceso de sus acusadores. La historia ha despejado incógnitas, porque ha descubierto ante los investigadores, luminosos y anchurosos horizontes, que revelan la gloria soberana del Genio, que miró la gloria en el infortunio que le circundaba con cruel asedio, en el pueblecito de Pativilca, en 1824, cuando conjugó de manero profética el verbo triunfar, con la seguridad de quien habla del presente cuando se refiere a lo que habrá de suceder. BOLIVAR pecaba con su grandeza, porque los pequeños enferman de pesar cuando el sol, en su divina vestidura de luz, tiene pares en la magnificencia de los Genios, que irradian claridad cuando les anuncian a la Justicia y a la libertad, la posesión de soberanías para honor de la humanidad.

Vana, negativa e insubstancial, es la crítica aferada a falsificaciones de la verdad de los hechos. La carrera de la libertad de América es un acontecimiento de orden político y social de sumo complejidad en los factores que concurrieron a la determinación definitiva del triunfo de la emancipación de los pueblos en las Repúblicas amparadas bajo la tutela de las soberanías de cada nación, constituída tras cruentas jornadas y sangrientos combates. El Libertador cumplió la misión que la vida le encomendó por querer de Dios, para bien de los pueblos.

Es fácil tarea de crítica la de los tipos dados al oficio de medir sin saber geometría, la grandeza de los hechos consumados por los grandes conductores de la humanidad, hechos que presentan su perfil indestructible, primero en las ideas, luminosos manantiales en la formación progresiva de la cultura de los pueblos, y, segundo, en las obras, cuya arquitectura modeló la paciencia de los héroes, la sabiduría de los magistrados y el valor de quienes lucharon

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

en batallas recias como soldados que rindieron la vida y sellaron con sus propias sangres su amor consagrado a la libertad humana. El sacrificio del propio sosiego en aras del servicio de la cauca de la justicia, que es fruto de la verdad, es acaso el título de mayor gloria que puede alegar a los pueblos para reclamar bendición y gratitud, respeto y fidelidad, el HEROE que hizo todo el trásito de la vida propia en busca y conquista de los bienes necesarios a la felicidad de las demás vidas, a las cuales se les da, así, el disfrute del anhelado bienestar de la justicia. Es el aceite transparente que se quema mientras alumbra y vivifica la sed de las pupilas sedientas de luz. Los evangelistas tienen una breve pincelada, que es relampagueo biográfico de lo que fue el Hombre-Dios cuando iba por las comarcas de su Patria en la inefable tarea de esparcidor de las simientes divinas de la verdad libertadora de los hombres: **Pertransiit benefaciendo.** Nada más dice la expresión lacónica; más, de esas brevísimas sílabas brota el agua caudalosa de una catarata que sigue haciendo por los anchurosos y vastos campos de la inteligencia y del corazón de los hombres, irrigación que fertiliza, que santifica los surcos y que prepara las cosechas copiosas de honor y de gloria para los que correspondieron con eficacia a la dádiva prometedora del gracioso sembrador. Síntesis de una labor envuelta en los palios fulgurantes de la hermosura de todas las obras de la chispa creadora de Dios para exaltar al hombre y manifestarle la gloria de su destino en la inmortalidad.

Bolivar dijo en su Discurso de Angostura, cuando apareció el fruto de una larga serie de infortunios, de luchas frustradas, al parecer, por los resultados poco favorables a sus empeños: el fruto de la cohesión de voluntades de los dispersos todos dominados por ansiedad de ver el día del nacimiento de Patria libre y buena para todos, las siguientes expresiones, que labran el perfil de la belleza interior del Libertador y son como el compendio de su ideario de sociólogo u organizador de la sociedad de sus pueblos sometidos a la prueba

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

para salvarse en la libertad de la República, de estadista de profunda visión y de político de experiencias en la dura contradicción:

"El sistema de gobierno más perfecto, es aquel que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".

Los Códigos, los sistemas, los estatutos por sabios que sean son obras muertas que poco influyen sobre las sociedades: hombres virtuosos, hombres patriotas, hombres ilustrados constituyen las Repúblicas.

Para poder apreciar la gravedad irremediable del Pecado de Bolivar, no es lo bastante haber cursado estudios de sectarismo en la escuela del septembrismo. Tal matrícula apenas sirve para acreditar la razón de las miopias morales y la tiniebla espesa de las pupilas cuando fingen estudiar a fondo la historia de las actuaciones del Libertador y la razón de la biología política de las ideas que formaron como un enjambre en su alma y prendieron la hoguera de su amor a los grandes ideales de libertad para asegurar la grandeza política de toda AMERICA. América es nuestra Patria, fue pronunciación hecha en los labios de Bolivar. En su carta a Sir Roberto Wilson, el 15 de noviembre de 1824, decía:

"La libertad del mundo está pendiente de la salud de América".

No se os vienen a la memoria, al registrar la fecha de esta carta, las horas, los días, las semanas y los prolijos meses de ansiedad, de dolorosísima lucha con la deslealtad de los hombres que gobernaban en el Perú, pocas semanas antes de Ayacucho, sin enumerar los reveces que precedieron a la batalla de arma blanca en las pampas del Sacramento, la Batalla de Junín?... Hay nombres como el de Torretagle y como el nombre del Presidente Riva-Agüero, que condensan en sus sílabas la dura jornada de una larga tragedia. El tetrasílabo PATIVILCA es el Initium del cumplimiento

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

de la profecía de la fe, y de la esperanza y del amor decidido y operativo de Bolivar a la Libertad de América. Pecado grande fue este pecado de la mayor grandeza humana en las tierras del mundo de Colón. Razón tuvo la pluma de Rodó en afirmar el por qué BOLIVAR debe ser considerado como la mayor si no la UNICA grandeza de América Libre, sin que tal afirmación ni extinga ni menoscabe el brillo de las personalidades de fulguración estelar por su acción e influencia en la vida de la sociedad de los pueblos americanos.

La calidad del pecado de BOLIVAR solo puede ser apreciada en toda su entitativa realidad por los verdaderos teólogos de la historia. El hombre no puede conocer al hombre sin la lumbre de Dios que confiere y otorga sus dones sumos a determinadas personas destinadas a cumplir misiones transformadoras en la vida de los pueblos, desde el día de la dispersión en la torre de Babel. Quiero decir, que los ojos del hombre son estrellas apagadas sin la luz de Dios, cuando quiere mirar lo que brota de las alturas supremas de la fuente divina de las dádivas del cielo.

La cronología de la propia palabra del Libertador es guía seguro para aprender siquiera sea a sentir admiración por su grandeza convertida en culpa fatal en el criterio de los examinadores de su conciencia de Libertador. Su palabra, encendida como tea, dejó oir en Caracas, el 26 de marzo de 1812, a la hora del espantoso terremoto que sacudió las tierras de Venezuela. De esa fecha en adelante comienza la vibración de la idea libertadora. Nadie habrá olvidado el tono de la exposición dirigida en noviembre de dicho año, desde Cartagena, al dar cuenta de la conducta del gobierno de Monteverde. Bolívar se dirigía a todos los Americanos. Tal documento deja ver cómo asomaba sus garras el león impávido. A esos documentos siguen, en el mismo año, las exposiciones del Libertador al Congreso de la Nueva Granada y al pueblo en una luminosa memoria dirigida en di-

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

ciembre de dicho año. Son documentos estelares para poder hacer la exégesis de los hechos que fueron sucediéndose hasta pasadas las horas larguísimas en su cruenta prolijidad del sitio de Cartagena en 1815 y los tres años de la reconquista del poder por los españoles, después de Cachirí.

Mucho han forcejeado los que han querido ver en el Libertador un tipo pequeño, irreligioso, dominado por la ambición de ser tirano y dominar a los pueblos. Hoy está a la luz en ediciones copiosas publicada toda la obra de BOLIVAR. No hay posibilidad de evasión por resistirse a confesar la verdad El Fruto de calidad y saturación es el cantor solemne y sonoro de la Epopeya del árbol en sus raíces, en la vida de sus troncos y vástagos, en la floración y en la saturación de sus frutos, amén de la fecundidad de su polen misterioso conducido por las alas de los vientos a las eras. Sazonado fruto de una grandeza espiritual suma, santificacada por luz y embellecida por las constelación de las ideas sublimes del Derecho y de la justicia, son los discursos, las proclamas, los mensajes y las infinitas cartas del Libertador. Cuando había corrido la peligrosa odisea de la libertad durante las angustias varias de la lucha en los años 1812 y 1813, al sentirse vencedor y al ver cómo la victoria vivificaba a Caracas, les habló así a los ciudadanos de la por él llamada Villa redimida de San Antonio:

Yo soy uno de vuestros hermanos de Caracas, que arrancado prodigiosamente por el Dios de las misericordias de las manos de los tiranos que agobian a Venezuela vuestra patria, he venido a redimiros del duro cautiverio en que yacíais bajo el feroz despotismo de los bandidos españoles que infestan nuestras comarcas. He venido digo a traeros la libertad, la independencia y el reino de la justicia.

Termina al estilo bíblico: **Prosternaos delante del Dios Omnipotente y elevad cánticos de alabanza hasta su trono, porque os ha restituído el augusto carácter de hombres.**

Este BOLIVAR era prodigioso en su modo de pecar con

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

el pecado de Grandeza, en reincidencia reiteradamente, porque así lograría soltar las ataduras del mayor pecado, el del cautiverio de los pueblos, el de la ignominia que causa la ignorancia y el de la vergüenza que causaba tan honda humillación a los de la raza que estaba en la noche larga de la esclavitud.

El dijo en el manifiesto de Carúpano, el 7 de septiembre de 1814:

"Dios concede la victoria a la constancia".

Y a este pecado suyo o de su boca de profeta de la libertad, ya había sumado otros muy graves y de malicia, en el discurso pronunciado el 2 de enero de ese mismo memorable año de 1814, en el claustro del convento de los Franciscanos en Caracas: oigamos palabras tan hondas y dignas de amor:

"No envainaré jamás la espada mientras la libertad de mi Patria no esté completamente asegurada. Huí de la tiranía, no para ir a salvar mi vida, ni esconderla en la oscuridad, sino para exponerla en el campo de batalla, en busca de la gloria y de la libertad.

Sin propósito alguno de la enmienda, Bolívar ama su pecado, porque su grandeza espiritual no es propiedad de su huerto, sino luz de la divina dádiva. Los hombres que sufren de ceguera en el alma, la llamada envidia, que no es más que la declaratoria de la impotencia propia, al no poder alcanzar la altura y los triunfos de la actividad de quien al envidioso causa insomnio y roba sosiego, califican a su antojo y capricho de medida, lo que es inmedible en los cálculos ínfimos de la mediocridad espiritual. Culpa no es de la mole inmensa de la Cordillera de los Andes el que un granito de arena no pueda igualarse con ella ni siquiera en una sola de sus ramificaciones. Culpa no es de la inmensidad del Padre Sol la impotencia de las alas de la mariposa que se quema al viajar en derredor de la llama de uno lampa-

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

rilla, porque su ensayo de subir a las esferas de Apolo fue un doloroso proyecto apenas al batir las sutiles alas....

Bolívar era concepción suprema de la libertad de un continente. Cuán luminoso estudio es el de la genalogia de los BOLIVAR en Vizcaya. No se trata de una ronda por castillos y por los cuarteles de escudos de rancias noblezas y linajudos abolengos. Es un río de sangre generosa y creadora. Por los cauces de ese río suena entre las piedras golpeadas por las corrientes impetuosas, el hombre del glorioso Capitán Iñigo de Loyola. Esa sangre es de arquitectos de la libertad y de profesores de justicia e hidalguía del corazón para ser servidores anchos y pródigos. Andrés Aponte, recién fallecido en New York, dejó un precioso libro llamado La Puebla de BOLIVAR, contribución valiosa en el estudio de los orígenes del Pecado de Bolivar, tan valiosa en su genero, como preciosa en sumo grado es la labor pacienzuda y generosa del doctor Vicente Lecuna en escudriñar y ordenar todo lo atañedero a la historia de la actuación completa de BOLIVAR como Guerrero, como estadista, como político y en su fisonomía inconfundible de creador de Naciones libres.....

Oid, señores, estas palabras de BOLIVAR, al cometer uno vez más con perfecto conocimiento intelectual del fin que se proponía, el pecado que le tildan sus enemigos, nacidos de la huera casta de los que quisieron ser como la mariposa del proyectado vuelo a las esferas del sol:

Yo imploro la confirmación de la Libertad absoluta de los esclavos como imploraría mi vida, y la vida de la República.

Así hablaba como evangelista de la Democracia en ese día de eterna memoria, 15 de fabrero de 1819, al pronunciar el Discurso de instalación del Congreso en la ciudad de Angostura. Al recordar estas palabras, vuelvo los ojos de mi memoria hacia los años de la cruentísima lucha que precedió a la organización de la campaña que es una Epopeya, cuya

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

culminación, al pasar por la altura de los hielos del Páramo de Pisba, fue a hacerse en el Campo de Boyacá, el 7 de agosto de 1899, y me parece contemplar al Libertador cuando pronunciaba sus encendidos discursos en la Villa redimida de San Antonio el 1o. de marzo de 1813; en Mérida de ese mismo año: en el Rosario de Cúcuta el 21 de junio; en Trujillo, el 15 de junio; y el 22; en Barinas el 1 de julio; en San Carlos, el 28 de julio; en Caracas el 8 de agosto; y al día siguiente y en los días 11, 13, y 16; en Puerto Cabello, el 6 de septiembre y el 17; en Valencia, desde donde dirigió a las Naciones del mundo su famoso y extenso manifiesto, el 20 de septiembre, en la misma ciudad el 9 de octubre; en Caracas, el 18 de este mes, al recibir de la Municipalidad el título de Libertador; en la misma ciudad el 22 de octubre; en el cuartel general de la Aparición de la Corteza, el 6 de diciembre al felicitar al Batallón sin nombre; en el San Carlos, el 7 de diciembre; todos del año 1813; en Puerto Cabello el 28 de enero de 1814; el de Valencia el 5 de febrero; y el 13; en San Mateo el 24 de febrero y el 24 de marzo; en La Victoria el 6 de abril; en Valencia el 1o. de ese mes; en Caracas el 3 de mayo, el 6 de ese mes y el 17 de junio; en Carúpano el manifiesto famoso el 7 de septiembre; en Ocaña el 27 de octubre; en Pamplona el 12 de noviembre; en Techo, el 10 de diciembre; en Bogotá el 13, el 15 y el 17 de diciembre de 1814; el 13 de enero de 1815 y el 23; en la Popa en Cartagena, el 8 de mayo del año fatal y el 10 de junio con el manifiesto memorable; en la Villa del Nirte el 8 de mayo 1816: un año después, durante el silencio firmó en Kingston la carta de Jamaica; en Carúpano el 2 de junio y el 23 y en Ocumare el 6 de julio; en Margarita el 28 de diciembre; en Barcelona el 6 de enero de 1817; en Tuy el 9 de enero y otra vez en Barcelona el 13; en Guayana-Angostura-el 16 mayo y el 17 de julio; en Casacoima, sitio de su delirio profético, el 31 de julio y en Guayana el 5 de agosto. Allí mismo el 17 de octubre, el 1º, el 8 de noviembre, y el 11 de diciembre; en Calabozo el 12 de febrero de 1818; en

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

el cuartel general de El Sombrero el 17 de febrero; en la Villa de Cura el 11 de marzo; en La Victoria el 13; en Consejo el 14; en Angostura el 12 de junio para dirigirse a los argentinos; y en los dias 15 de agosto, 1o. de octubre, 22 del mismo mes, 2o. de noviembre; el 9 de febrero y el 15 del mismo mes de 1819 dia de la navidad de Venezuela y Preludio del 17 de diciembre, día del nacimiento de Gran Colombia, a nunciada al mundo por voluntad de los legisladores el 25 de diciembre, por ser la fecha clásica de la gran liturgia de la alegria que sintió la humanidad en el nacimiento del Salvador del mundo....

Visteis señores las jornadas de Bolívar, las relampagueantes de su palabra creadora de la místca necesaria para la lucha de la emancipación?... Regresa de su ronda a Angostura; las aguas del Orinoco son el testigo de la luz de esas pupilas misteriosas y profundas que se reflejan en la corriente del gran río que se siente constelado de luces al sentir herida su blandura por la flecha del pensamiento del Libertador que ha navegado escribiendo el discurso famoso, como cuenta emocionadamente Daniel Florencio O" Leary, después de esgrimir en combates duros y en sangrientas batallas su épica espada destructora de tiranías y madre de nuestra democracia...Jornadas dijeos yo ahora... Abismad la mirada vuestra y hundidla en el océano de esa luz de grandeza y apreciad el Pecado de BOLIVAR, pecado de pensamiento, pecado de deseo, pecado de obra: ha proclamado la libertad de los esclavos; ha dado el decreto de honores de Girardot; han consagrado el heroismo de Ricaurte en San Mateo; ha puesto en fuga a tiranos: al irse por el mar, prendió en Jamaica su hoguera y en la expedición de los Cayos resolvió el gran destino, ayudado por el Negro Alejandro Petion, presidente de Haití. Regresó en su gran contumacia de Pecador máximo en la defensa y en la amorosa y perseverante tutela de la Libertad de AMERICA. Anduvo hecho un Quijote en aventuras por Curazao, Trinidad y la Isla Margarita. Dialogó con el infortunio y sintió

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

en las horas en que todo era una conjuración de imposibles para hacer frustránea la libertad de AMERICA, una especie de nostalgia de no poder seguir de Pecador en su tarea que era de Héroe, de Mártir, de Genio con estrellas en sus ideas y con un sol bipartito en sus ojos por llevar a feliz consumación la glorificación de la Patria y la conversión en menudos añicos de las cadenas que la tenían sumida en la tiranía del Pacificador y en el dolor insanable causado por los patíbulos en que vio el ocaso de las más preciosas vidas de Hijos suyos ilustres y magnánimos.

En esta historia o análisis objetivo del pecado de BOLIVAR, no puede el silencio cubrir los circuitos de un hecho de inocultable visibilidad y magnitud. Hubo un solo día en toda la dinámica espiritual del GENIO, en cuyos minutos tuvieron sus enemigos la decisión de absolverlo del gran pecado. Se fueron a realizar el intento. Entraron en el desaparecido edificio del Palacio de San Carlos en Bogotá. Y buscaron al impaciente pecador para impartirle la absolución de su delito con puñales y pistolas. Se fustró la absolución impartida el 25 de septiembre de 1828. BOLIVAR apenas comenzó a hacer la expiación de su grandeza. La Patria así se lo exigía, porque todo Libertador ha de quemar su alma en los hornos del holocausto. Las llamas lamen, purifican y abren las rutas de ascención final hacia la apoteosis consagratoria con sus fallos inapelables proferidos a sus REOS para satisfacción de la posteridad.

Callo la enumeración de discursos pronunciados por la contumacia libertadora de Bolívar desde 1820 hasta el final en 1830 al dejar el mando supremo, y las proclamas, cuya cimera flor fue la postrera en San Pedro Alajandrino, orquestada por la solemnidad del mar Caribe que en su grandeza profunda de Océano no sentía tristeza por el pecado de la suma grandeza del Padre de nuestra libertad. Callen mis labios. Cante la luz. La verdad pregona la justicia pura de la historia. Ella es la exégesis única de los mármoles brocateles, de los bronces heróicos y de los lienzos que

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

consagran en perennidad armoniosa y unánime el amor de los libertados agradecidos al que creó la Patria y aseguró para siempre la libertad política del Hemisferio americano y el honor de la vida internacional de los pueblos que tienen responsabilidad de su misión y de su cultura.

Señores de este auditorio bolivariano y de quienes a distancia de esta tribuna capta la onda magnética con la imagen acústica del Libertador: Hoy honramos el 166º aniversario de su natalicio. La alegría de su cuna, fue la alegría de América que veía el oriente del sol de su libertad. El nombre sagrado, cuyo representado tiene perfil de suma belleza espiritual y cuya biografía es la propia estética de la libertad en su mayor grado de perfección, ha sido ultrajado recientemente por los que olvidan la totalidad reveladora de uno de los postulados de la dialéctica: lo que mucho prueba, nada prueba, y ha querido convertírsele en nombre de vulgar diatriba por los que se enfadan por el esplendor de la grandeza en los coronados de gracia y de verdad en la alturas y circuitos iluminados de los montes excelsos de las dádivas de Dios.

No siempre se debe guardar silencio ante el ultraje disfrazado de consecuencia lógica de la libertad de prensa o de palabra. Las generaciones que ascienden en la formación de sus propias personas humanas no pueden ser conducidas por caminos que conducen o la decadencia en la apreciación de las enseñanzas de la historia. BOLIVAR será siempre Genio tutelar de la gloria de América y guía de la libertad de nuestros pueblos.

Por la realización y total logro de sus idearios de justicia y libertad, y por la ejecución de sus anhelos de americanismo conciliador, dejamos ahora escapar nuestra oración devota a Bolívar. Reverentemente lo saludamos con los pensamientos estampados con estrellas de claras ideas en el Discurso de Choquehuanca, dicho en minuto feliz, porque creemos que esa oración es la que mide con perfecta geo-

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

metría la gravedad y la inmensidad del PECADO DE BOLIVAR, que es su grandeza que va manifestando en la proyección su realidad de manera sorpresiva, pues crece y se prolonga en la forma que se alarga la sombra de las gargantas de las montañas más elevadas cuando la luz del sol va declinando hacia occidente.

Padre Libertador SIMON BOLIVAR que estás en los cielos de la Democracia: déja caer luces y ráfagas de tu pensamiento y de tu gran corazón de Padre y Libertador de la República sobre los elegidos del pueblo Colombiano que ahora humillan en el Congreso la gloria que tú le diste a la palabra santificadora de la justicia en el Congreso de Angostura dos ocasiones memorables, al consolidarse la libertad de la Patria en la Gran Colombia, Hija de tus idearios, de tus angustias, de tus viajes y de la perseverancia de tu paciencia pródiga para sacar a los pueblos de América de las garras de la demagogia y del cautiverio de todas las tiranías.

Padre: santificado sea el tu nombre.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.

Si su billete es del Valle

No hay peligro de que falle.

Juegue el 5 y el 8 de Diciembre

con un mismo billete

UN MILLON DE PESOS

Y

$ 60.000,00 DE CONSOLACION

LOTERIA DEL VALLE:

25 años al servicio de la Beneficencia

Secretaria de Cultura y Turismo
RBPC - Cali
134060

Digitalizado por TERRA FERME S.A. para la Biblioteca Centenario De Cali, Colombia.